



Experiencias, vivencias y abordajes desde la perspectiva de los estilos de aprendizaje de los estudiantes (Colombia)



Laura Lizeth Díaz Ochoa
Magister en Educación
Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
lldiazo@unadvirtual.edu.co



Resumen

La educación en Colombia atraviesa un momento de transición crítica en el que la integración tecnológica y las reformas normativas no han logrado traducirse de manera automática en una mejora de la calidad educativa, como lo demuestran los resultados históricos en las pruebas PISA. Ante este escenario, la presente investigación se centra en analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes de octavo grado de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo.

El estudio se fundamenta en los modelos de aprendizaje experiencial de Kolb (1984) y la adaptación de Honey y Mumford (1986). Siguiendo una metodología de enfoque mixto, se aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), de 80 ítems, para obtener datos cuantitativos sobre los perfiles dominantes (activo, reflexivo, teórico y pragmático) y se realizaron entrevistas semiestructuradas para capturar las dimensiones cualitativas de las experiencias vividas por los alumnos.

Los resultados demuestran una clara predominancia del estilo reflexivo (47 %), caracterizado por la observación y el análisis antes de la acción. Sin embargo, el cruce de datos con el rendimiento académico revela una realidad preocupante: la mayoría de los estudiantes se encuentran en niveles de desempeño básico y bajo, lo que sugiere una desconexión entre la forma en que los alumnos procesan la información y las metodologías de enseñanza predominantes. Se concluye que el estilo de aprendizaje no es una variable aislada, sino que debe ser integrado en un diseño pedagógico diversificado que incluya lineamientos claros para los docentes con el fin de fomentar la inclusión y la participación activa para superar el estancamiento académico tradicional.

Palabras clave: experiencias de enseñanza, situaciones vividas, desarrollo del aprendizaje, formas de aprender, ejercicio docente.

Abstract

Education in Colombia faces profound challenges related to technology, innovative pedagogical methods, and the changes inherent in the 21st century. The education system has implemented strategies aimed at promoting research, entrepreneurship, and the incorporation of technological tools, seeking a comprehensive education that fosters students' academic and social development. However, it has not yet achieved a substantial change in national academic performance.

This research focuses on the learning styles of eighth-grade students at the Alfonso López Pumarejo Educational Institution. The research is based on the learning styles theories of Kolb (1984) and Honey and Mumford (1986). The methodology adopts a mixed approach, combining quantitative and qualitative methods to achieve a comprehensive understanding of the learning styles of eighth-grade students.

Keywords: teaching experiences, lived situations, learning development, ways of learning, teaching practice

Introducción

En el contexto actual, la educación se enfrenta a retos profundos vinculados con la tecnología, los métodos pedagógicos innovadores y los cambios propios del siglo XXI. En este panorama, Colombia ha implementado estrategias orientadas a promover la investigación, el emprendimiento y la incorporación de herramientas tecnológicas en búsqueda de una formación integral que favorezca el desarrollo académico y social del alumnado. Como parte de este proceso, también se han introducido reformas en la política educativa, como la estipulada en el decreto 1290 (2009) del Ministerio de Educación, que resalta la necesidad de “identificar las características personales, intereses, ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje del estudiante” para evaluar su progreso.

No obstante, a pesar del impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en el campo educativo, aún no se ha logrado un cambio sustancial en el rendimiento académico nacional. Prueba de ello son los bajos resultados obtenidos por los estudiantes colombianos en las pruebas PISA del 2018, los cuales resaltan la urgencia de transformar las prácticas pedagógicas hacia modelos centrados en el estudiante. Esta investigación se enfoca en los estilos de aprendizaje de estudiantes de octavo grado en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo (Díaz Ochoa, 2024). Se emplearon entrevistas semiestructuradas y el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) con el fin de determinar los estilos dominantes, su repercusión en el rendimiento académico y la relación de estos aspectos con las experiencias y percepciones de los estudiantes respecto a su educación.

Las preguntas centrales del estudio son: ¿De qué manera influyen los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico? ¿Qué estilos predominan? ¿Cómo impactan las características individuales y vivencias en el proceso educativo? Comprender los estilos de aprendizaje y las experiencias estudiantiles es clave para diseñar métodos de enseñanza eficaces que vayan más allá de la memorización y promuevan aprendizajes significativos y personalizados.

El trabajo se fundamenta en las teorías de estilos de aprendizaje de Kolb (1984), citado en Honey y Mumford (1986). Para el primer autor, las experiencias pedagógicas constituyen un proceso basado en la experiencia, mientras que los segundos las definen como estilos de aprendizaje particulares que cada persona tiende a preferir.

Este estudio es valioso tanto para docentes como estudiantes. Para los profesores, conocer los estilos de aprendizaje puede facilitar la creación de estrategias didácticas más adecuadas, mientras que, para los estudiantes, especialmente en la adolescencia, entender su estilo les permitirá asumir un rol más activo, cooperar y valorar la diversidad en el aula y fortalecer competencias esenciales para la calidad educativa y la participación social.

Planteamiento del problema

A nivel nacional, Colombia ha intentado modernizar su sistema educativo mediante el Decreto 1290 del 2009, el cual exige a las instituciones identificar los ritmos de desarrollo y estilos de aprendizaje de cada estudiante. Sin embargo, en la práctica cotidiana de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo, se percibe que este mandato permanece como una intención teórica más que como una realidad metodológica. Los bajos resultados en competencias básicas reflejan que el sistema aún prioriza la memorización y la estandarización sobre la personalización del aprendizaje.

El problema central reside en la *invisibilidad de los perfiles cognitivos* de los estudiantes de octavo grado. Al no conocer formalmente si sus alumnos son mayoritariamente reflexivos, activos, teóricos o pragmáticos, los docentes diseñan sus clases bajo un modelo “unidireccional” que no resuena con la estructura mental del adolescente contemporáneo. Esta falta de alineación genera desmotivación, falta de interés en las asignaturas y, por ende, un rendimiento académico que difícilmente supera el nivel básico.

Además, el contexto de Cartago, Valle del Cauca, presenta particularidades socioeconómicas que, si bien, según el estudio, no determinan el estilo de aprendizaje, sí influyen en las “vivencias pedagógicas” que los estudiantes narran. Por lo tanto, surge la pregunta: ¿Cómo puede la institución transformar sus prácticas de enseñanza si desconoce las herramientas internas con las que sus alumnos construyen el conocimiento? Existe una urgencia de transitar de una pedagogía de la transmisión a una *pedagogía de la experiencia* en la que el estilo de aprendizaje sea el eje del diseño curricular.

Justificación

Esta investigación se justifica por la necesidad imperativa de cerrar la brecha entre la normatividad educativa y la práctica de aula. No basta con evaluar el rendimiento mediante una nota numérica; es fundamental comprender *cómo* se llega a ese resultado.

Desde la perspectiva pedagógica, el estudio proporciona a los docentes de la institución una hoja de ruta clara. Al identificar que casi la mitad de su población es reflexiva, se justifica el cambio de clases magistrales rápidas por espacios de discusión profunda y análisis de casos. Socialmente, el proyecto contribuye a la equidad educativa, ya que reconocer que un estudiante “activo” no es un alumno indisciplinado, sino alguien que necesita la experimentación, cambia la dinámica de poder y convivencia en el salón de clases.

Asimismo, el uso de un enfoque mixto valida científicamente los hallazgos. Mientras que el CHAEA aporta la rigurosidad estadística, las entrevistas fenomenológicas devuelven la voz al estudiante y permiten que la “identidad académica” sea un proceso

compartido. Finalmente, este trabajo sirve como un modelo de innovación pedagógica local, ya que demuestra que, con herramientas accesibles y una reflexión situada, es posible proponer lineamientos que mejoren no solo las notas, sino el bienestar y la motivación intrínseca del alumnado en la educación pública colombiana.

Objetivos

Objetivo general

Determinar la influencia de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de octavo grado de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo para proponer lineamientos pedagógicos personalizados y efectivos.

Objetivos específicos

- Identificar los estilos de aprendizaje predominantes (activo, reflexivo, teórico y pragmático) mediante la aplicación del CHAEA.
- Explorar las percepciones y experiencias pedagógicas de los estudiantes por medio de entrevistas semiestructuradas.
- Relacionar los estilos de aprendizaje identificados con el desempeño académico registrado en los informes escolares.
- Diseñar una propuesta de actividades y lineamientos metodológicos adaptados a cada estilo de aprendizaje.

Marco teórico

El estudio se ancla en la psicología cognitiva y el constructivismo experiencial.

El ciclo de aprendizaje de Kolb (1984)

David Kolb postula que el aprendizaje es un ciclo de cuatro etapas: experiencia concreta (sentir), observación reflexiva (observar), conceptualización abstracta (pensar) y experimentación activa (hacer). Para Kolb, el conocimiento es el resultado de la combinación de cómo el sujeto agarra la experiencia y la transforma. Un aprendizaje

completo requiere que el estudiante pase por todas las etapas, aunque cada individuo desarrolla una preferencia o “estilo” orientados hacia alguna de ellas.

Los estilos de Honey y Mumford (1986)

Honey y Mumford adaptaron el modelo de Kolb para el ámbito del aprendizaje organizacional y educativo, estableciendo los cuatro perfiles que utiliza este estudio:

- Activo: El entusiasta que aprende “haciendo”. Se aburre con la teoría larga y busca la novedad.
- Reflexivo: El observador. Necesita tiempo para asimilar la información antes de emitir un juicio.
- Teórico: El lógico. Busca integrar los hechos en teorías coherentes; valora el orden y el rigor.
- Pragmático: El ejecutor. Su interés principal es la utilidad práctica: “¿para qué me sirve esto?”.

La vivencia pedagógica

Complementariamente, se integra el concepto de *vivencia escolar*, entendida como la síntesis subjetiva de lo que ocurre en la escuela. La identidad del estudiante no solo se define por sus capacidades cognitivas, sino por la relación afectiva y el puente que el docente tiende entre el contenido y la realidad del alumno.

Metodología

Esta investigación adopta un enfoque mixto que combina métodos cuantitativos y cualitativos para lograr una comprensión completa de los estilos de aprendizaje en estudiantes de octavo grado de la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo, ubicada en Cartago, Valle del Cauca (Díaz Ochoa, 2024). Participaron 30 estudiantes (15 hombres y 15 mujeres), cuyas edades oscilan entre los 13 y 16 años.

El estudio sigue una tipología de integración simultánea o concurrente, la cual permite que ambos enfoques se apliquen de forma conjunta. Para la recopilación de datos cuantitativos se aplicó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHEA), conformado por 80 ítems distribuidos en 4 grupos que representan los estilos activo, reflexivo, teórico y pragmático. Las respuestas se consignan con un signo positivo (+)

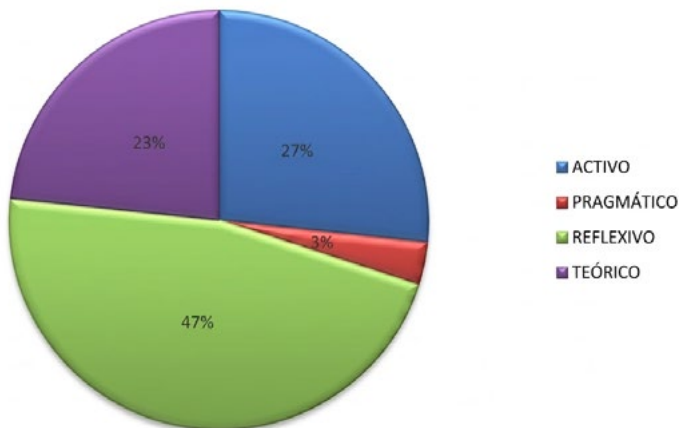
si reflejan afinidad, y negativo (-), si no. Este análisis cuantitativo también se cruzó con variables como tipo de familia, sexo, edad y nivel socioeconómico.

La metodología se enmarca en un diseño correlacional con matices descriptivos. Se pretendió identificar estilos de aprendizaje y examinar su relación con experiencias pedagógicas y logros académicos, empleando entrevistas semiestructuradas, observación de campo y revisión de informes académicos.

Los hallazgos permitirán construir recomendaciones para los docentes orientadas a fortalecer los estilos de aprendizaje detectados y mejorar el desempeño estudiantil.

Resultados y discusión

Figura 37. Categoría relacionada con el estilo de aprendizaje de los estudiantes



Fuente: elaboración propia.

Según la adaptación de Kolb hecha por Honey y Mumford, existen cuatro estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Los datos recabados indican que el más común es el estilo reflexivo, que representa el 47 % de los estudiantes de octavo grado. Le siguen el estilo activo y el teórico, mientras que el pragmático es el menos frecuente.

Los estudiantes con tendencia reflexiva prefieren observar antes de actuar. Su enfoque consiste en analizar distintas perspectivas, escuchando atentamente y evaluando situaciones con profundidad antes de intervenir. Son conocidos por su paciencia y razonamiento analítico.

Aunque se examinaron variables como tipo de familia, nivel socioeconómico, sexo y edad, no se halló una influencia relevante de estos factores sobre los estilos de aprendizaje, lo que sugiere la existencia de otros elementos que podrían influir.

Figura 38. Entrevista de percepción de estilos de aprendizaje



Fuente: elaboración propia.

Las entrevistas se enfocaron en conocer cómo los estudiantes perciben su proceso educativo, sus estilos de aprendizaje, sus preferencias y sus retos académicos. Las experiencias pedagógicas abarcan las vivencias que tienen lugar en el entorno escolar y que influyen directamente en el desarrollo académico. Guzmán y Saucedo (2015) las definen como puentes entre la realidad externa y la percepción interna del individuo.

Las respuestas de los estudiantes reflejan elementos del ambiente escolar que valoran, tales como los profesores, los compañeros o la disciplina. Estos factores inciden en su motivación hacia el aprendizaje.



La elección de asignaturas favoritas o menos agradables también ofrece pistas sobre las experiencias vividas. Las razones por las cuales los estudiantes no aprueban materias pueden estar vinculadas a dificultades en la comprensión, falta de interés o una conexión deficiente con el docente.

Los estilos observados se reflejan en las respuestas estudiantiles: los activos prefieren experiencias novedosas y dinámicas; los reflexivos optan por observar antes de actuar; los teóricos buscan orden, preguntas y lógica, y los pragmáticos destacan la aplicabilidad de los contenidos. Esto confirma la correspondencia entre estilo de aprendizaje y comportamientos educativos, lo que permite diseñar estrategias adaptadas a las necesidades de cada perfil.

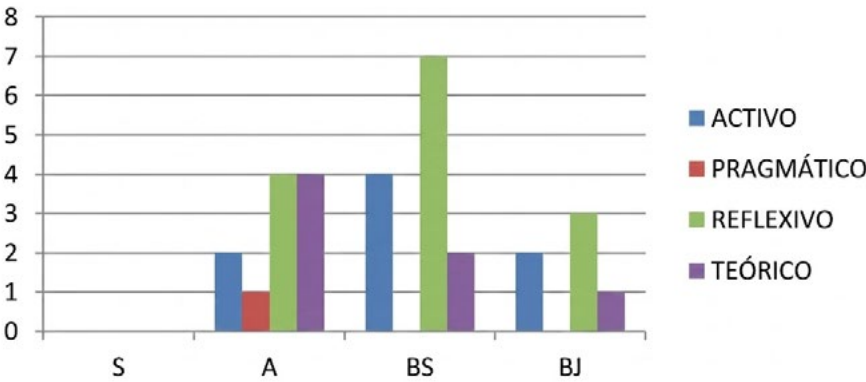
Tabla 7. Relación entre estilo de aprendizaje y rendimiento académico del grado octavo de la IE Alfonso López Pumarejo

Estilos de aprendizaje	Nota final promedio			
	S	A	BS	BJ
Activo	0	2	4	2
Pragmático	0	1	0	0
Reflexivo	0	4	7	3
Teórico	0	4	2	1

Fuente: elaboración propia.

Los datos revelan que ningún estudiante alcanzó un nivel superior de rendimiento académico. La mayoría se encuentra en niveles básicos o bajos. Asimismo, los estudiantes perciben una desconexión entre sus expectativas y la enseñanza recibida, y señalan la necesidad de metodologías más claras, interactivas y empáticas. Esto hace evidente la urgencia de mejorar las prácticas educativas.

Figura 39. Relación entre estilo de aprendizaje y rendimiento académico



Fuente: elaboración propia.

Se observa que los estilos reflexivo y activo son los más comunes entre estudiantes con desempeño básico. Esto refuerza la idea de que el estilo de aprendizaje no determina por sí solo el rendimiento, lo que hace que sea crucial considerar factores como el contexto familiar, la motivación y el tipo de enseñanza.

Adicionalmente, los estilos de aprendizaje inciden en el rendimiento, pero no son la única variable determinante. En esta muestra no se identificó una relación directa entre estilo predominante y desempeño académico.

Tabla 8. Lineamientos orientados hacia los docentes

Estilo de aprendizaje	Características (con base en Kolb y Honey y Mumford)	Lineamientos
Activo	Aprende mediante la experiencia práctica y la experimentación; disfruta de desafíos.	• Fomentar trabajo en grupo y discusiones. • Diseñar proyectos de investigación prácticos. • Incorporar actividades prácticas y recursos tecnológicos interactivos. • Realizar experimentos y organizar debates. • Realizar excursiones y plantear problemas auténticos. • Realizar evaluaciones formativas y proyectos creativos.
Pragmático.	Prefiere la experimentación y la aplicación práctica, busca relevancia y utilidad.	• Proyectos de investigación práctica. • Uso de casos del mundo real y simulaciones. • Desafíos auténticos y actividades prácticas. • Visitas relacionadas con el currículo. • Orientación individualizada para proyectos personales.
Reflexivo	Aprende mediante la observación y la reflexión, prefiere analizar antes de actuar.	• Escritura de diarios y debates críticos. • Casos complejos para análisis profundo. • Promover la planificación y autorreflexión. Evaluaciones de análisis crítico. • Tiempo para investigaciones personales.
Teórico	Prefiere conceptos abstractos y teorías, analiza y comprende antes de aplicar.	• Clases para comprensión profunda y reflexión crítica. • Lectura de textos académicos y análisis de contenidos. • Problemas teóricos y desafíos conceptuales. • Organización lógica de conceptos. • Debates y seminarios académicos.

Fuente: elaboración propia.

Cada estilo (activo, pragmático, reflexivo y teórico) está acompañado por características clave y sugerencias metodológicas alineadas con los postulados de Kolb, Honey y Mumford. Estas incluyen el uso de actividades prácticas, reflexiones profundas, proyectos útiles y análisis conceptuales, adaptados a las preferencias de cada tipo de estudiante.

También incluyen propuestas específicas como debates, presentaciones, trabajo en grupo, esquemas, resúmenes, técnicas de estudio, uso de TIC, análisis de artículos y más. Estas actividades fueron tomadas de trabajos como el de Moya et al. (2009) y están diseñadas para integrarse en el plan docente de manera flexible.

Tabla 9. Las actividades diseñadas para cada estilo de aprendizaje

Estilo de aprendizaje	Actividades
Activo	• Trabajo en grupos pequeños. • Resúmenes de artículos y conferencias. • Actividades prácticas en clase. • Uso de TIC (vídeo, audio, internet). • Mapas conceptuales con palabras clave. • Presentaciones en PowerPoint. • Clases dinámicas con interacción.
Reflexivo	• Clases magistrales con PowerPoint. • Resúmenes y esquemas de temas. • Reflexión crítica sobre ejemplos y artículos. • Búsqueda bibliográfica y en internet. • Trabajo individual y en grupo. • Técnicas nemotécnicas y resúmenes. • Reflexión sobre lo aprendido.
Teórico	• Clases con resolución de dudas. • Estudio individual y resolución de problemas. • Actividades participativas y búsqueda en internet. • Uso de plataformas educativas online. • Técnicas de estudio como subrayado y resúmenes. • Preguntas al profesor-tutor.

Estilo de aprendizaje	Actividades
Pragmático	• Cuadros esquemáticos y repeticiones. • Clases con planteamiento útil. • Exámenes parciales y estudio diario. • Actividades motivadoras y variadas. • Toma de apuntes y lectura voluntaria. • Actividades que relacionen teoría con práctica.

Fuente: Moya et al. (2009, p. 150).

Conclusiones

A partir de los resultados, se pueden establecer conclusiones en los siguientes cinco aspectos:

- Predominancia del estilo reflexivo: El 47 % de los estudiantes prefiere aprender mediante la observación y el análisis. Esto sugiere que las metodologías que exigen respuestas inmediatas o presión constante podrían estar perjudicando a casi la mitad del grupo.
- Crisis de rendimiento académico: Existe una ausencia total de estudiantes en nivel “superior”. La concentración en niveles “básico” y “bajo” hace evidente una falla estructural en el sistema de enseñanza que no logra potenciar las capacidades individuales.
- Independencia de factores demográficos: Los estilos de aprendizaje resultaron ser rasgos de personalidad independientes del sexo, edad o estrato socioeconómico, lo que refuerza que la pedagogía debe enfocarse en la *diversidad cognitiva* más que en estereotipos sociales.
- Necesidad de lineamientos docentes: Los estudiantes demandan clases más interactivas y empáticas. Se concluye que es necesario capacitar a los docentes en el uso de las tablas de actividades diseñadas en esta investigación (como debates para activos y mapas conceptuales para teóricos) para dinamizar el aula.
- Inclusión y diversidad: Se recomienda integrar estas estrategias con apoyos específicos para poblaciones diversas (como estudiantes sordos), con el fin de asegurar que el “estilo de aprendizaje” sea una herramienta para la equidad y no una nueva forma de etiquetar.

REFERENCIAS

- Díaz Ochoa, L. L. (2024). *Experiencias, vivencias y abordajes desde la perspectiva de los estilos de aprendizaje de los estudiantes* [Proyecto de investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/60820/Lldiazo.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- Honey, P., y Mumford, A. (1986). *The manual of learning styles*. Peter Honey Associates.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Prentice Hall.
- Moya del Valle, M., Hernández Bravo, J. A., Hernández Bravo, J. R., y Cózar, R. (2009). Un estilo de aprendizaje, una actividad. Diseño de un plan de trabajo para cada estilo. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 2(4). <http://doi.org/10.55777/rea.v2i4.895>

